

colgaba de la cruz, meditó cómo pudiera derrotar al diablo, arrancar de su poder al género humano, y a los pecadores obstinados infligirles la pena eterna.
Domingo de Sexagésima

Ahora, ya sabes con certeza que el sembrador es Cristo. Salió, pues, Cristo a sembrar su semilla8 ioT 0 -1mbi (g padiera)Tj 0 -1.2 Tes

obediente al Padre hasta la muerte y la muerte de cruz". Domingo de Ramos

Y tú, oh Cristo, eres bendito de manera peculiar, porque tú vienes en el nombre del Padre, o sea, en honor del Padre; tú vienes, o sea, que un día vendrás.
Domingo de Ramos

Como te das cuenta, Cristo hoy cumplió cuatro cosas: lavó los pies de los apóstoles, les entregó su cuerpo y su sangre, les brindó un largo y pril vso discurso, y oró al Padre por ellos y por todos los que creerían en El. La Cena del Señor

Es lo que hace hoy la iglesia universal, para la cual Cristo preparó hoy en el monte Sión un banquete espléndido y suntuoso, con una doble riqueza: interior y exterior, y abundante. La Cena del Señor

Al imperio de las palabras: "E las TD Ei

auerpo ye Iristo, e/t/2Ai, eoy luta Sióo yn una doble rique e eriqlo, e/s l prib yn

buenos pensamientos. La Pascua del Señor

Con esos aromas ustedes pueden ungir los miembros de Cristo con la amabilidad de la palabra y el perfume del buen ejemplo. La Pascua del Señor

La humanidad de Cristo, por medio de la cual la divinidad ejercía su potencia, tuvo origen de Sión, o sea, del pueblo judío, 55a su potrQe " lasa

eCo 1,0 1)o, porQe resucitsea, La

cuaquier otro gozosrQe el ros tuieron, La cundo Jesúsdstab

es también la respuesta del avaro a los pobres de Cristo, que le piden limosna. La Resurrección del Señor

Recuerda que la carne del hombre floreció en el paraíso antes del pecado, desfloreció después del pecado, refloreció en la resurrección de Cristo y "superflorecerá", o sea, florecerá perfectamente en la resurrección final. La Resurrección del Señor

Lo primero que resalta en este evangelio, es el triple pr 0./ado, di241Paz loue espu! o

La Resurrección del Señor

Estos dos, que creyeron en Cristo,
prefiguraban a la iglesia de los gentiles

Señor

Con el bastón de la cruz, Cristo, solo, pobre

Y el que vende o compra estos dones,
debe ser expulsado de la iglesia, como
Cristo expulsó del templo a los vendedores
y a los compradores. Mo c1/ los avaros y los
simon c1/acos hoy bailan y juegan, como
o c41tiros y faunos, en la iglesia de cristo, de
rostros rubicundos, bien vestidos y gordos.
Domingo X despu c1s de Pentecost c1s

El evangelio que Cristo y los apóstoles

hiere los corazones de los penitentes, los

Domingo XII^o de Pentecostea

agujerones de la voluntad derramó un enjambre de

el que no se viste con el traje de lino de la castidad? ¿Cómo puede pretender entrar en la Iglesia, unirse a la comunidad de los fieles y participar en la preparación del cuerpo de Cristo, el que sabe que no tiene el traje de lino cándido y espléndido, o sea, la castidad interior y exterior? El rey le dirá salir (Mt 22, 12).

El reino de Cristo es la vida del justo.

El que entra en el reino sin el traje de lino será arrojado fuera. (Mt 22, 13)

y profundo es el lugar de donde se la
extrae" (28, 18). San Esteban protomártir

Las sendas de la rectitud son la pobreza y
la obediencia, por las que Cristo, pobre y
obediente, te guía con su ejemplo. San
Juan Evangelista

Sin embargo, como la misericordia del mismo Cristo es más grande que la aridez de los hunsos y de su dureza, añade: "Yo haré entrar en ustedes el espíritu y vivirán.
Domingo I después de Navidad

El tiesto, que suena casi como tostado, es figura del falso cristiano: tostado (quemado y endurecido al fuego), porque carece de devoción; frágilido al fuece diechoece de

Felipe y Santiago

Cristo, la verdad, nació de una tierra virgen;
la verdad de la misma fe nace de la madre
iglesia. Felipe y Santiago

Esta puerta es Cristo humilde, y por ella no

mujer, pero no percibe el perfume del cielo ni el hedor de la gehena; tiene las manos para acumular riquezas, y no para acariciar las cicatrices de las llagas de Cristo; usa los pies para fortificar los campamentos y para recaudar los tributos, y no para ir a predicar; y en su garganta no hay el canto de la alabanza y la voz de la confesión.
Apóstoles Pedro Y Pablo

¡Oh amor de Cristo, tú vuelves dulces las cosas amargas! El martirio de Iudaapóstoles fue espantoso y .2 TDTsin emb.2 T,ay es

¿pueden? Si te dieran Jerusalén, la Galilea y la
Samaría, ¿podrían quizás comprar a
Jesús? Si te dieran el cielo y a los ángeles,
la tierra y a los hombres, el mar y todo lo
que contiene, ¿podrían quizás comprar al
Hijo de Dios, "en el cual están escondidos
todos los tesoros de la sabiduría y de la
ciencia?" (Col 2, 3). Domingo de
Quincuagésima

Oh Padre, la cabeza de tu Hijo Jesús, que
infunde temblor a los arcángeles, es
golpeada con una caña. ¡A ti la gloria, a
ti la gloria, por siempre de Dios y de su

honos y los placeres que los tienen enredados, derribar su soberbia y llevarlos a ti? "Todos -dice Jeremías- son como un caballo que corre impetuosamente" (8, 6). Domingo de Ramos

En Nazaret Jesús se "coronó" de carne humana, como una diadema; en Belén fue envuelto en pañales, como una púrpura. Domingo de Ramos

El Isaías: "Y sobre sus hombros se estableció el principado" (9, 6); y el Apóstol a los hebreos: "Hemos visto a Jesús coronado de gloria y honor, a causa del suplicio de la muerte" (2, 9). Domingo de Ramos

En cambio, la bienaventurada Virgen María, después de la sepultura de su Hijo Jesús, jamás se alejó, según el Evangelio de Mateo, a cameléan los a los israelitas. Domingo de Ramos

comer". Domingo VII después de Pentecostés

¿El misericordioso Jesús, que siempre tuvo misericordia de los miserables?. Domingo VII después de Pentecostés

poseerte, poseeré bienes tan excelsos?
Domingo I después de Navidad

¡Oh estrella del mar! ¡Oh humildad del

el estímulo de la benévola corrección.
Domingo II después de Navidad

Por esto ustedes, que con María y José

de David! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Hosanna en lo más alto de los cielos!". Domingo de Ramos

Como el niño chupa la leche de los pechos de la madre con gran avidez y deleite, así nosotros debemos chupar de la vida de Jesucristo las inuon iones del mar, o sea, las amarguras de su pasiónTj T*las la vGi pto las BT /T

